

ORDENANZAS DE *MOSTASSAFERIA* SOBRE LOS PANADEROS Y HORNEROS EN LA CIUDAD DE MALLORCA (SIGLOS XV-XVIII): UN ESTUDIO DE LARGA DURACIÓN

Miguel Gabriel Garí Pallicer
Universitat de les Illes Balears
Pau Josep Alcover Cateura
Universitat de Barcelona

Resumen

El presente artículo presenta una visión completa de las ordenanzas que rigieron la relación entre el *mostassaf* y los panaderos y horneros de la ciudad de Mallorca entre los siglos xv y xviii, así como su transcripción. A través del análisis de los libros del *mostassaf*, de algunos capítulos gremiales y de otras normativas, se dará cuenta de las atribuciones del cargo y de su relación con los profesionales encargados últimos del abasto del pan, principal alimento de la población urbana.

Palabras clave: *mostassaf*, Mallorca, Corona de Aragón, historia de la alimentación, historia urbana.

ORDENANCES DE *MOSTASSAFERIA* SOBRE ELS FLEQUERS I FORNERS A LA CIUTAT DE MALLORCA (SEGLES XV-XVIII): UN ESTUDI DE LLARGA DURADA

Resum

El present article presenta una visió completa de les ordenances que van regir les relacions entre el *mostassaf* i el gremi de fornars i flequers de la ciutat de Mallorca entre els segles xv i xviii, així com la seva transcripció. A partir de l'anàlisi dels llibres del *mostassaf*, dels capítols gremials i d'altres normatives, es delimiten les funcions de l'exercici del càrrec i la seva relació amb els professionals clau per a l'abastiment del pa, principal aliment de la població urbana.

Paraules clau: *mostassaf*, Mallorca, Corona d'Aragó, història de l'alimentació, història urbana.

MOSTASSAFERIA ORDINANCE IN RELATION TO BAKERS IN THE CITY
OF MALLORCA (XV-XVIII CENTURIES): A LONG TERM STUDY

Abstract

This article presents a complete vision of the norms that rule over the relations between the *mostassaf* (market police officer) and the baker's guild in the city of Palma from the 15th century to the 18th century. Analysing the *mostassaf*'s norms books, some baker's guild rules and other normative, it will be delimited the post functions and, also, the relations with the bakers, the professionals carrying the last steps of bread production, the main food for urban population.

Keywords: *mostassaf*, Mallorca, Crown of Aragon, food history, urban history.

ORDONNANCES DE LA *MOSTASSAFERIA* SUR LES BOULANGERS
ET FOURNIERS DANS LA VILLE DE MAJORQUE (XV^E-XVIII^E SIÈCLES):
UNE ÉTUDE DE LONGUE DURÉE

Résumé

Cet article présente une vision exhaustive des ordonnances qui régissent les relations entre le *mostassaf* et les boulangers et fourniers de la ville de Majorque entre les xv^e et xviii^e siècles, ainsi que leur transcription. À travers l'analyse des livres du *mostassaf*, de certains règlements corporatifs et autres normes, il rend compte des attributions de cette charge et de ses relations avec les professionnels ayant la responsabilité ultime de l'approvisionnement en pain, principal aliment de la population urbaine.

Mots-clés: *mostassaf*, Majorque, Couronne d'Aragon, histoire de l'alimentation, histoire urbaine.

1. INTRODUCCIÓN

Durante la época preindustrial el pan era el alimento clave de cualquier población urbana en Europa occidental. Este producto no era únicamente la base de las dietas diarias, sino que de él dependían muchas actividades económicas, así como ritos, y frecuentemente formaba parte de las discusiones y actividades políticas. Su posición clave en el devenir de la vida cotidiana de las ciudades se plasmó en toda una serie de normativas que delimitaban las distintas fases de su producción y venta. Las dos principales bases que legislaban el trabajo de hacer y distribuir el pan eran, por una parte, las normativas de las autoridades locales dedicadas al control del mercado y, por otra, los reglamentos internos de los oficios de panadero y hornero. El cumplimiento de las normativas oficiales dependía de la autoridad local. Así, en todo el Mediterráneo preindustrial encontramos magistraturas encargadas de esa labor. La historia de este tipo de cargos se remonta a la antigüedad, con ejemplos como el de los ediles romanos. A partir de esta figura y de otras, surgieron en Oriente Próximo los *muhtasib*, magistratura que se estableció en toda sociedad urbana musulmana del Mediterráneo. De esta manera, en todas las zonas de contacto entre el islam y los reinos cristianos se mantuvieron cargos que eran evoluciones de los *muhtasib*, como en los territorios templarios de Oriente, en la Creta veneciana o los reinos de la península Ibérica. Se crearon jueces y policías de pesos y medidas análogos.¹ En cada territorio sus funciones se fueron definiendo y diferenciando. Así, mientras en Castilla a lo largo del tiempo el almotacén castellano perdió atribuciones en favor de otros cargos menores, como los fieles, en la Corona de Aragón los *mostassafs* y *almutaçafs* mantuvieron amplios poderes y capacidad para penalizar y juzgar multitud de actividades urbanas, incluyendo el aprovisionamiento de pan.

El presente artículo se ocupa específicamente de la relación entre el *mostassaf* y el control de la producción y venta de pan realizadas por los horneros y panaderos de la ciudad de Palma. Así, se plantea cuál fue la base normativa durante el periodo de formación que ocupa aproximadamente la primera mitad del siglo xv y cómo respondió y se modificó en dos momentos de cambio como fueron el final del siglo xvi, marcado por los efectos del fortalecimiento del poder real y las dificultades para conseguir trigo en la isla dadas las cambiantes condiciones climáticas y los enfrentamientos con Francia y el islam, y el periodo 1678-1688, que coincide con algunos cambios relevantes en la estructura económica insular. Para concluir, se hará

1. Sobre el origen del cargo, véanse: Thomas F. GLICK, «*Muhtasib* and *Mustasaf*: a case study of institutional diffusion», *Viator. Medieval and Renaissance Studies*, núm. 2 (1971), p. 59-81, y Pedro CHALMETA GENDRÓN, *El señor del zoco*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1973. Teresa de CASTRO MARTÍNEZ, «La organización del comercio alimentario en el Reino de Granada en la Baja Edad Media: ¿una deuda con Al-Andalus?», *Anuario de Estudios Medievales*, núm. 31/2 (2001), p. 843-866.

mención a algunos asuntos que acabaron por dirimirse en un contexto legal distinto en el siglo XVIII.

2. EL MOSTASSAF Y LOS OFICIOS DEL PAN

Para el desarrollo del trabajo se partirá de la figura del oficio de *mostassaf* y de los oficios encargados de la elaboración del pan. En 1939 Antoni Pons² definió este oficio en la ciudad de Mallorca con las siguientes palabras:

Uno de los cargos más importantes en el gobierno de Mallorca era el de *mustaça* o *mostassaf*, palabra árabe que significa juez de pesos y medidas, o también *almudaça* o *almotacén*, fiel ejecutor, el cual estaba investido de la autoridad que actualmente compete al repeso o policía urbana [...]. Era obligación del *mostassaf* intervenir en las cuestiones relacionadas con la policía urbana: calles, torrentes, puentes, pozos públicos, legalidad de pesos y medidas, paredes, edificación y reparación de casas, ventanas y claraboyas (*lluernes*) y albañales, que fallaba de acuerdo con el dictamen de los inspectores (*veedors*), y también en las ventas y compras de las cosas dolosas, verificadas en tiendas y plazas públicas. Cuidaba de la limpieza de las calles y puertas [...]. El *mostassaf* era además un magistrado, investido de jurisdicción civil, ejercida con independencia de cualquier autoridad, mientras no saliese del marco de sus atribuciones privativas.

Por la definición de Pons se aprecia el gran número de competencias que tenía este oficial. La labor del *mostassaf*, en inicio, se encontraba fijada por las determinaciones de los jurados, del Gran i General Consell y de los privilegios reales. Cuando la normativa local (ordenanzas, capítulos, *establiments*, bandos y pregones) y la general (privilegios) del cargo se fueron incrementando, las autoridades locales recopilaron las normativas más relevantes. Estas recopilaciones se conocieron como *Libros del mostassaf*.³ Esta tipología documental puede encontrarse en la mayor parte de las poblaciones de la Corona de Aragón.⁴ Para el caso de la ciudad de Mallorca, entre el si-

2. Antonio PONS PASTOR, *Libre del Mostassaf*, Palma, CSIC, 1949, p. XVIII-XXIV.

3. Arcadio GARCÍA, «El *Libre del Mustaçaf* de Vich», *Ausa*, núm. 11 (1955), p. 18-24.

4. Muchos de estos libros han sido objeto de estudio o transcripción. Sobre los libros del *mostassaf* editados, nos remitimos a Pedro CHALMETA GENDRÓN, «El almotacén a través de los *Libre del Mustaçaf*», *Aragón en la Edad Media*, núm. 20 (2008), p. 203-223. Podemos añadir: FRANCISCO ALMELA VIVES (ed.), *Libre del mustaçaf de la ciutat de València*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 2003; JOAQUIM APARICI MARTÍ, *Llibres del Mostassaf i altres documents en la història d'Atzeneta del Maestrat (1433-1867)*, Castellón, Ayuntamiento de Castellón, 2013, y SANDRINE VICTOR, «Gestion municipale de l'espace urbain: le rôle du *Mostassaf* dans la régulation des pollutions en ville, selon l'exemple Catalan au bas Moyen Âge», en Jo-

glo xv y el xvii se ha dado noticia de hasta ocho libros del *mostassaf*. De ellos, se han conservado cinco.⁵ El resto se documentan por noticias en los otros volúmenes, pero no han llegado hasta nuestros días.⁶ En el artículo se utilizarán tres de estos documentos custodiados en el Archivo del Reino de Mallorca que abarcan el periodo estudiado.⁷ En concreto, se estudian las normativas dirigidas a los miembros del gremio de panaderos y horneros de la ciudad, creado en 1415-1417.

A pesar de que la fabricación del pan parezca una de las preparaciones culinarias más simples, en realidad hacer pan en la cantidad y calidad mínimas es una tarea de gran complejidad, especialmente en un contexto como el medieval.⁸ La incerteza de disponer de materias primas de calidad y en cantidad suficiente, la tecnología, las condiciones de los hornos, las expectativas de los consumidores, las exigencias del mercado y la perspectiva comercial de los productores, convertían este trabajo en una labor de gran especialización. Así, en origen existían tres oficios relacionados con el pan: el de *flequer*, el de *former* y el de *former pastador*. El primero amasaba el pan, el segundo lo horneaba y el tercero podía ocuparse de ambas tareas, pues amasaba y horneaba.⁹ Estas denominaciones fueron evolucionando a lo largo del tiempo.

Durante el siglo xv el componente femenino fue muy importante. Tanto en la nomenclatura del gremio como en las ordenanzas aparecen mencionadas las panaderas, las horneras, las bizcocheras y las harineras. El oficio de *flequer* era sobre todo femenino, mientras que los otros dos eran exclusivamente masculinos.¹⁰ Madres e

sefina MUTGÉ VIVES et alii (ed.), *La Corona catalanoaragonesa, l'islam i el Món mediterrani: Estudis d'història medieval en homenatge a la doctora Maria Teresa Ferrer Mallol*, Barcelona, CSIC, 2013, p. 697-705.

5. El Archivo del Reino de Mallorca se cita como ARM y el Archivo Municipal de Palma como AMP en este artículo. Los cinco libros son: ARM, códex 26; ARM, códex 27; ARM, códex 28; ARM, códex 71; AMP, códex Co. 49. El ARM, códex 26 contiene privilegios de los siglos xiv y xv sobre el *mostassaf* y el *executor*. El ARM, códex 27 recopila documentos desde 1418 hasta finales del siglo xvi. La primera redacción es de 1449. Este volumen es el editado por Antonio Pons. El ARM, códex 28 incluye privilegios, *establiments* y ordenanzas datados en el siglo xvii. La primera redacción es del año 1678. El ARM, códex 71 tuvo una primera redacción del año 1422 y se usó unos treinta años, porque a partir de 1449 se usó el ARM, códex 27. Finalmente, el AMP, códex Co. 49 consiste en un volumen de ordenanzas documentadas desde inicios del siglo xiv hasta la segunda mitad del mismo. Los dos volúmenes más completos y más usados a lo largo del tiempo son ARM, códex 27 y ARM, códex 28. Además, son los que recopilan el mayor número de ordenanzas.

6. Antonio PONS PASTOR, *Libre del Mostassaf*, p. llii y lvii.

7. Antoni MUT CALAFELL y Ricard URGELL HERNÁNDEZ, «Regests de documents i de compilacions d'interès històric i legal», en *Documents cabdals del Regne de Mallorca. Documents i compilacions legals*, Palma, Parlament de les Illes Balears, 2003, p. 237-239.

8. Françoise DESPORTES, *Le pain au Moyen Âge*, París, Olivier Orban, 1987, p. 43.

9. Antoni RIERA MELIS, *Els cereals i el pa en els països de llengua catalana a la baixa edat mitjana*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 2017, p. 355-363.

10. Antoni RIERA MELIS, *Els cereals i el pa*, p. 186.

hijas amasaban regularmente el pan casero y lo llevaban a cocer a un horno. A partir del siglo XII estas cocineras se especializaron en la elaboración de pan: así surgió el oficio.¹¹ El panadero cobraba a sus clientas el *dret de puja* quedándose uno de cada veinte panes por el horneado.¹² Las otras dos profesiones las realizaban hombres, en parte por los tabús en torno a la menstruación y la cocción de pan. La mujer con menstruación era impura y todo lo que tocara se quemaba porque era foco de transmisión de enfermedades. No podía tocar nada de los oficios del otro género, como la pala del panadero.¹³ La evolución del oficio vinculada a las necesidades urbanas de la producción de pan llevó a que en el caso mallorquín la intitulación del oficio, que en inicio había sido plural e incluía todos estos oficios y también su versión femenina, se fuera simplificando. Así, ya a mediados del siglo XV se perdió la mención femenina de los oficios, mientras que a mediados del siglo XVI fue la palabra *flequer* la que desapareció de la documentación oficial.¹⁴

3. EL MOSTASSAF Y LOS HORNEROS DE PALMA DURANTE EL SIGLO XV Y LA PRIMERA MITAD DEL XVI

El cargo de *mostassaf* existió en la isla desde el siglo XIII, aunque la primera regulación que precisaba su naturaleza, alcance y funciones se fecha en el XIV.¹⁵ Estos privilegios reales de 1334, 1343 y 1349 y otros recogidos en el *Llibre de Roselló* regulaban el oficio, pero sus actividades se encuentran en los libros del *mostassaf*.¹⁶ La primera recopilación de capítulos del *mostassaf* mallorquín data de 1448. Estas normativas coinciden en el tiempo con la consolidación de los oficios de panadero y hornero en la ciudad, constituidos a través de dos decretos virreinales entre 1415 y 1417. A partir de estos dos hechos, podemos situar en el inicio del siglo XV el origen de la construcción de las bases legales del mercado de la producción y

11. Antoni RIERA MELIS, *Els cereals i el pa*, p. 186.

12. Antoni RIERA MELIS, *Els cereals i el pa*, p. 184.

13. Agradecemos esta información a Toni Valls, director de la Escola de Flequers de Barcelona. Estos tabús duraron hasta inicios del siglo XX. En el siglo XIV se han documentado en Igualada. Véase Gabriel CASTELLÀ I RAICH, *Llibre de la Mostaçaferia: ordinacions de la Vila d'Igualada*, Igualada, Centro de Estudios Comarcales, 1954, p. 70. Muy probablemente, en Mallorca había los mismos.

14. Miguel G. GARÍ PALLICER, «El gremio de horneros y el monopolio de la cocción de pan en la Ciutat de Mallorca (1476-1597)», *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana*, núm. 68 (2012), p. 91-106.

15. Manuel V. FEBRER ROMAGUERA, «Los orígenes de la *mostassaf* y su introducción en la ciudad de Mallorca», en *XIII Congrés d'Història de la Corona d'Aragó. Comunicacions I*, Palma, IEB, 1989, p. 7-14; Margalida BERNAT ROCA, «Sens llicència de *Mostassaf*. Hipòtesi sobre l'ofici a la Mallorca del segle XIII (1230-1300)», en Pau CATEURA BENNÀSSER (coord.), *El Regne de Mallorca a l'època de la dinastia privativa*, Palma, IEB, 1998, p. 291-311.

16. Antonio PLANAS ROSSELLÓ, *Legislación histórica mallorquina*, Madrid, BOE, 2018, p. 99-100.

distribución del pan que iban a regir en la ciudad, con algunas modificaciones, hasta el final del siglo XVIII.

El libro del *mostassaf* de Mallorca de 1448 recoge tres recopilaciones de normas referentes a panaderos y horneros. El primero de ellos se puede fechar con anterioridad al año 1424. El segundo correspondería a mediados del siglo XV, mientras que el tercero recoge una normativa dictada en 1479 y otras de 1542.

Las primeras menciones a la producción y venta de pan aparecen en la segunda recopilación del libro de 1448 y se refieren a los panaderos y panaderas («flaquers i flaqueres»).¹⁷ Son un total de trece capítulos, nueve de los cuales se pueden datar con anterioridad a julio de 1424. De estos, ocho limitaban la adquisición de cereal a los panaderos y los bizcocheros, delimitaban los lugares de compra y prohibían la reventa y el acaparamiento.¹⁸ De los cinco restantes, tres tenían el objetivo de evitar la venta de pan falto de peso.¹⁹ Estos tres capítulos parece que se fueron sucediendo en el tiempo. El noveno disponía la pena contra la venta de pan falto de peso (*naquis*). Este capítulo se actualizó en 1424: se añadió que el pan se debía amasar y cocer al modo de Barcelona y se ordenó la revisión del pan fabricado al *mostassaf* y a dos horneros, que debían ser elegidos por los jurados, y no por el propio gremio. El capítulo treceavo reitera estas mismas disposiciones, pero elimina la mención al pan de Barcelona y añade la posibilidad de fabricar sin un peso estipulado productos como «casques, crespells, bescuit blanc».²⁰ Las penas basculaban desde los cinco sueldos, en los casos menos graves, hasta una libra. Solo el segundo capítulo, que prohibía la compra de cereal fuera de la plaza o del muelle, superaba esa cantidad y la incrementaba hasta las cinco libras.

El segundo bloque cronológico es el que en el libro se recoge con el número XLI y con el título «Dels forners».²¹ Este apartado incluye diez capítulos que pueden fecharse hacia 1448. Si los primeros capítulos responden a la defensa de criterios generales de la concepción del mercado preindustrial sobre la importancia del peso, el precio, la calidad o el acaparamiento, en este caso la mayoría de los capítulos tratan con mayor detalle aspectos propios de la labor del hornero y su relación con la clientela. La mitad de los capítulos se refieren a la cocción y distribución de los panes de poya (*puja/puga*), el pan que los clientes llevaban en forma de bolas de masa para que el hornero las cociera.²²

17. Antonio PONS PASTOR, *Libre del mostassaf*, p. 14-16.

18. En concreto, los capítulos 1-6, 8 y 12.

19. Capítulos 9, 10 y 13.

20. Sobre algunos de estos productos, véase Antoni CONTRERAS MAS, *Capítols dolços de cuina mallorquina*, Palma, Documenta, p. 15, 99 y 113.

21. Antonio PONS PASTOR, *Libre del mostassaf*, p. 122-124.

22. Sobre estos panes, véase Miguel G. GARÍ PALLICER, «El gremio de horneros y el monopolio», p. 91-106.

Los cinco capítulos dedicados a este tipo de trabajo del hornero previenen las penas por cocer incorrectamente el pan y la cantidad de panes de poya que los horneros podían tomar de cada cliente en pago por la cocción.²³ Otras dos disposiciones hacen mención a la relación con la clientela al obligar a los horneros a la cocción periódica y gratuita de otros productos, como empanadas, cazuelas (*cassoles*) y una preparación de masa con requesón (*formatjades*), a los clientes de sus hornos.²⁴ Los tres capítulos restantes se refieren a aspectos propios de la labor de hornero pero que conectan con conceptos generales del funcionamiento del mercado y de la vida urbana. Uno de ellos extiende la orden dada a los panaderos de hacer pan de acuerdo con las tasas de los panes, otro les obligaba a llevar luz cuando fueran por la calle por las noches, dada la nocturnidad de una parte de su jornada, y, finalmente, un capítulo estaba dedicado a la compra de materia prima.²⁵ Este capítulo es especialmente interesante, pues prohibía a los horneros adquirir masa, harina o pan a cautivos.

La mención a este colectivo se repite a lo largo de este bloque, en el que le impone multas pecuniarias y de azotes ante los incumplimientos. Esto responde a la presencia de cautivos de los horneros o de los arrendadores de hornos, a quienes solían encomendarse las tareas de cocción, dadas las duras condiciones de trabajar en esos espacios.²⁶ Mientras en los capítulos redactados en torno a 1424 y referidos a los panaderos las menciones a las mujeres son constantes, en el caso de los capítulos dedicados a los horneros son inexistentes, lo cual se puede achacar, como se ha dicho anteriormente, a la especialización de ambas tareas, pero también a la profesionalización de la producción de pan, como muestra el interés por la propiedad de cautivos que trabajaran en el horno junto al maestro o a cuenta de un tercero. Las penas pecuniarias se establecían en cinco sueldos, salvo en un caso en el que ascendían a una libra.

El último bloque de capítulos recogidos en el primer libro del *mostassaf* referentes al oficio de hornero se aprobó entre 1479 y 1542.²⁷ El capítulo de 1479 es uno de los más importantes en la historia del aprovisionamiento de pan, ya que la ciudad obligaba a los horneros a tener siempre las plazas abastecidas de pan. Este capítulo también pasó a formar parte de las normativas gremiales.²⁸ Se trató de una cuestión

23. Concretamente, los capítulos 1 y 3-7.

24. Capítulos 9 y 10. Sobre la historia de estas preparaciones en Mallorca, véanse Antoni CONTRERAS MAS, *Capítols de cuina mallorquina*, Palma, Documenta, 2014, p. 53 y 117, y Antoni CONTRERAS MAS, *Capítols dolços de cuina mallorquina*, p. 51.

25. Capítulos 2, 6 y 8.

26. El trabajo esclavo en los hornos es una constante en el periodo. Andreu SEGUÍ BELTRÁN, *¿Unas islas asediadas? La defensa de las Baleares (1480-1620)*, vol. I, tesis doctoral inédita, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra, 2018, p. 668.

27. Antonio PONS PASTOR, *Libre del mostassaf*, p. 17-19.

28. En concreto, aparece como el capítulo 67 del oficio. Biblioteca Bartolomé March (BBM), B 102-V2-4.

fundamental para el desarrollo del gremio y, como se verá a continuación, en su relación con el *mostassaf* y con las autoridades locales hasta el siglo XVIII, pues la pena de diez libras por hora era la más gravosa de todas las previstas en el libro del almotacén. El resto de regulaciones de este bloque son de 1542. Los tres primeros, en realidad, no tratan del oficio, sino que se refieren a las ubicaciones de la plaza de la Quartera, donde se vendían los cereales, y la plaza del Peso del Carbón, mientras que la última norma reubicaba la venta y reventa de estos productos. Dentro de esta normativa de ocupación y uso del espacio, el último capítulo se dedica a los horneros.

Recuperando uno de los capítulos aprobados hacia 1424, se indica que los productores de pan y otros alimentos hechos con masa de cereal debían tener prioridad y derecho de tanteo sobre cualquier compraventa de trigo candeal (*xexa*), el de mejor calidad. La pena se elevaba a diez libras. En estos capítulos habían desaparecido el término *panadero* («flaquer») y cualquier mención a la mujer.

En definitiva, todas las normativas iban encaminadas a preservar los principios de los intercambios en los mercados según la mentalidad medieval. El *mostassaf* debía garantizar la honestidad de las compraventas, asegurar que la cantidad y la calidad de las ventas eran las óptimas, que había suficiente producto en las plazas públicas, que se cumplían otras normas superiores, como las tasaciones de precios y pesos municipales, y, también, que se respetaban las preferencias de los consumidores.²⁹ Las normativas del siglo XV constituirían la base que regiría las relaciones entre el magistrado y los horneros.

4. EL CÓDEX DE FINALES DEL SIGLO XVI E INICIOS DEL XVII

Entre finales del siglo XVI e inicios del XVII la Administración local de Mallorca trató de renovar algunos aspectos del gobierno relativos a los abastos, tanto para mejorar las funciones del propio gobierno urbano como, en un sentido más amplio del gobierno del territorio, para evitar cualquier injerencia jurisdiccional en ese campo por parte de otras instituciones como la real, la inquisitorial o la eclesiástica. Entre las medidas tomadas se contaron la modificación de espacios de almacenamiento y compraventa, la reorganización de los cuerpos ejecutivos del abastecimiento de cereal o la renovación del sistema de financiación a través de reales pragmáticas de 1600 y 1614. Otras de las acciones contempladas fueron la modificación de la normativa del *mostassaf* y la defensa de su naturaleza como agente universal y no real. El intento de renovación conllevó una nueva recopilación de privilegios del *mostassaf* de la que no

29. James DAVIS, *Medieval market morality. Life, law and ethics in the English marketplace, 1200-1500*, Cambridge, Cambridge University Press, 2012, p. 176-177.

se conoce la fecha exacta.³⁰ El códice de trescientos cincuenta folios titulado *Libre de privilegis, stabliments e ordinations del molt magnífic mustaçaff de la Ciutat i Regne de Mallorca* se conserva en el Archivo del Reino de Mallorca (ARM).³¹ Este documento recoge, además de las normativas medievales, normas actualizadas creadas a lo largo del siglo XVI, algunos privilegios del cargo en la ciudad de Valencia y normativas gremiales.³²

En lo que respecta a la producción de pan, los capítulos se dividen entre los dedicados a los hornos y los dedicados a los panaderos (*flequers*), recuperando una palabra que a partir de la segunda mitad del siglo XV se había empezado a dejar de lado, pues se prefería en la documentación oficial el término *hornero* (*forner*). A los hornos se dedican dos capítulos que se incluyen entre los dedicados a los molinos y los baños.³³ El primero de ellos prohibía que los hornos cocieran los domingos y el Viernes Santo. El segundo limitaba la poya a un pan de cada veinte o una cantidad acordada entre el hornero y el cliente, y en el caso de las empanadas y cazuelas se limitaba a dar una malla.³⁴ Estos dos capítulos actualizan otros de mediados del siglo XV. Sobre los panaderos, se adjuntaron cinco capítulos:³⁵ uno sobre la obligatoriedad de tener pesos y medidas, otro sobre la obligatoriedad de amasar, dos sobre el peso del pan amasado y del pan cocido y, el último, sobre la prohibición de mezclar distintas masas. Las actuaciones penalizadas se retrotraen a las aprobadas durante la edad media y, en definitiva, a cualquier normativa urbana en torno al trabajo de panadero y hornero de una ciudad europea, y se relacionan con la fabricación de un pan con el peso y la calidad exigidos por los ensayos.³⁶

Las penas recogidas en el caso de las infracciones relacionadas con el peso eran de varias libras, multas que se fueron actualizando, por ejemplo, a través del pregon de la *universitat* de 1576, que multaba a los horneros con tres libras por hacer panes de poco peso o malos y hacía al *mostassaf* responsable de juzgar tales casos.³⁷

30. Esta recopilación forma parte de otras obras análogas que tenían en parte la misma finalidad, como la *Recopilació de les franqueses i dret municipal de Mallorca* de 1622 o las historias de Mallorca de Joan Binimelis y Joan Dameto. Antoni PLANAS ROSSELLÓ, *Legislación histórica mallorquina; Joan Binimelis: historiador de Mallorca, 1539-1616*, catálogo de la exposición «IV Centenari de la redacció de la *Història del present Regne de Mallorca. 1593-1993*», Palma, Museu de Mallorca-SAL, 1994; Gabriel ENSENYAT PUJOL, «Historia de Mallorca. Historia del Reino Baleárico, Joan Dameto: Palma, 1633, 3 llibre. Historia del Reyno de Mallorca, Vicenç Mut, Palma, 1650, 12 llibres», en Antoni SIMON TARRÉS, *Tendències de la historiografia catalana*, Valencia, PUV, 2009, p. 423-429.

31. ARM, códex 28.

32. Sobre este códice, véase Margalida BERNAT ROCA, «Sens llicència de *Mostassaf*», p. 291-311.

33. ARM, códex 28, f. 65r-65v.

34. La unidad monetaria más pequeña, equivalente a medio dinero.

35. ARM, códex 28, f. 115v-117r.

36. James DAVIS, *Medieval market morality*.

37. ARM AH 429, f. 157.

En el libro del *mostassaf*, la multa por lo mismo, en el caso del pan crudo, era también de tres libras. Cantidades suficientes para coartar, en la teoría, infracciones reiteradas. Los capítulos del *mostassaf* se pregonaban cada año tras la jura del nuevo ocupante del cargo en los lugares habituales para ponerlos en conocimiento del público.³⁸

La relación entre el gremio de horneros y el *mostassaf* fue conflictiva durante el siglo XVI y a lo largo del XVII.³⁹ Uno de los temas que entrañó más dificultades y conllevó quejas y pleitos cruzados fue el de las compras de cereal. Por ejemplo, hay quejas de este tipo en 1577,⁴⁰ 1606,⁴¹ 1620⁴² y 1666⁴³ porque los horneros mezclaban cereales de la Administración con otro comprado en la plaza o porque se negaban a comprar el trigo de la *universitat*. Otro problema que existió siempre fue el de la fabricación de pan falto de peso o mal cocido. En 1578 el *mostassaf* denunció a todos los horneros por hacer pan crudo.⁴⁴ Así, entre, por lo menos, 1648 y 1650 se sucedieron las protestas por embargos hechos por el *mostassaf* contra horneros que habían cocido mal el pan.⁴⁵ En 1672 un caso particular, el de la viuda Joana Cabrer, quien fue sancionada por hacer pan de peso inferior al obligado por el ensayo, acabó con una defensa cerrada del cargo y con las prerrogativas del *mostassaf* frente al gremio.⁴⁶

5. EL LIBRO DEL *MOSTASSAF* DE 1678

En 1677 la *universitat* decidió recopilar en un nuevo documento las normativas vigentes del cargo. La justificación de esta nueva recopilación se ha de buscar en la necesidad de las autoridades de mantener el control en un momento de cambio de la actividad urbana, de la cultura de la alimentación y de la necesidad de actualizar los supuestos penados y las cuantías de las penas impuestas, desfasadas de la evolución económica general. El 7 de agosto de 1678 se presentaron al virrey y al Real Consejo

38. Por ejemplo, en 1677. ARM, EU 81, f. 95: «El qual ha representat que se li ha entregat la poliça dels capítols ab que's deu governar i que per la sua observancia necessitaren de publicar [...] resolgueren que en continent se publiquen per los llocs acustumats per la sua observancia».

39. Sobre la actividad general del *mostassaf* en los siglos XVI-XVII, véase Miguel G. GARÍ PALLICER, «El control del mercado y del espacio urbano en la Edad Moderna: la labor del *mostassaf* de Palma de Mallorca (siglos XVI-XVII)», en *Familia, cultura material y formas de poder en la España moderna*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2016, p. 713-723.

40. ARM, AH 5986 10/25.

41. ARM, Suplicacions 59, f. 6v.

42. ARM, Suplicacions 65, f. 91v.

43. ARM, EU 77, f. 237v.

44. ARM, AH 5987 10/33.

45. ARM, Suplicaciones 69, f. 283.

46. ARM, Suplicacions 75, f. 32.

para que fueran sancionadas.⁴⁷ Las normativas fueron aprobadas por el virrey a finales de ese mes y se imprimieron para ponerlas en conocimiento de todos los habitantes de la ciudad bajo el título *Capítols per lo exercici de la jurisdicció del magnífich moste-saph, decretats per su Il·lustríssima del Senyor Virrey a XXXI, agost MDCLXXVIII a petició dels ilustres i molt magnífichs senyors D. Fernando Gual i Moix, donsell, Francesch Armengol, Andreu Rossinyol de Defle, ciutadans, Miquel Fiol, Francesch Serra, mercaders, i Damià Cassà, ferrer, Jurats de la Universitat, Ciutat i Regne de Mallorca.*

Este documento recopilaba un total de ciento veinticinco ordenanzas que trataban los temas clásicos propios de la magistratura, desde el ordenamiento de los oficios de la alimentación y la venta al por menor hasta los aspectos relacionados con la salubridad y la movilidad urbana. La principal diferencia respecto a las recopilaciones anteriores es que se privilegiaba la actuación del *mostassaf* en el mantenimiento de calles e inmuebles y en el mercado de alimentos, pero perdía presencia en el control de algunas industrias y en el intercambio comercial.

El total de capítulos dedicados a los horneros en el documento es de siete, los capítulos 74-81, a los que se puede sumar el capítulo 45, dedicado a regular el trabajo de los vendedores de pan. El número de normativas era menor que el de las dedicadas a la carne, el aceite y la limpieza de las calles. A partir de la aprobación del libro de 1678, tras la jura de los *mostassafs* fueron estos capítulos los pregonados y los que debían ser cumplidos por la población.⁴⁸ El interés por los oficios de panadero y hornero en estos capítulos fue menor que el dedicado a otros oficios y productos, como la carne y el aceite, aunque la preocupación por la venta y la transformación del trigo y otros cereales está muy presente a través de normas específicas dedicadas a cribadores, pesadores, molineros, vendedores y revendedores. Las nueve normas dedicadas al pan se preocupan por los asuntos básicos para garantizar el suministro de pan venal con la calidad y el peso justos conforme a los ensayos.⁴⁹

Los capítulos 45 y 74 tratan de garantizar que todo el pan que teóricamente debía salir a la venta a la plaza lo hiciera y de evitar que los horneros acapararan grano. Los capítulos 75, 78, 79 y 80 se relacionan con la necesidad de que el pan se fabricara y se vendiera según el peso establecido en los ensayos. El capítulo 75 era una penalización general sobre cualquier pan venal por debajo de peso, con penas que se incrementaban exponencialmente con cada falta, y el capítulo 80 era específico para

47. ARM, Suplicacions 63, f. 316-332.

48. ARM, EU 81, f. 253. En 1679 la *universitat* decidió lo siguiente: «Llegits los capítols decretats per Su Il·lustríssima del Senyor Virrey als 31 d'agost 1678, hagut madur col·loqui, unànimes resolgueren que's publich lo pregó ab la forma acustumade d'ordre de Sa Magnificència per los llochs acustumats i si acàs s'ofereix en el discurs de l'any determinar, corregir o menjar cosa ninguna consernent al bé públich, i a son ofici de mostasaph l'ha propós i digue Su Senyoria pera que junts prenguem la resolució que convinga».

49. Véanse los apéndices.

dos tipos de panes concretos: los de *companya* y los de *talla*.⁵⁰ A su vez, los capítulos 78 y 79 se relacionaban con los pesos de los panes y obligaban a que en cada obrador hubiera medidas para pesar el trigo, en concreto almudes y barchillas, y balanzas para pesar el pan, con sus pesos bien afinados. Los capítulos 76 y 77 se dedicaban a establecer las penas correspondientes al amasado, la cocción y la venta de pan contrahecho que presentara defectos de forma y peso. Según su estado, el *mostassaf* podía prohibir que los panes se vendieran en los porches de la plaza de Santa Eulalia. Finalmente, el capítulo 81 recoge, de nuevo, el principal de los capítulos históricos del *mostassaf*, incluido también en 1479 en el libro de capítulos del gremio⁵¹ referidos a los horneros y panaderos: la obligación de tener siempre las plazas abastecidas de todo género de pan.

Las penas fijadas para cada una de las infracciones actualizaron las cantidades que debían pagar los infractores de las normas. Además, en todos los casos, salvo en el capítulo 45, no destinado principalmente a horneros y panaderos, sino a vendedores, y los capítulos 78 y 79, dedicados a los instrumentos de pesaje, se preveía un incremento por cada vez que se produjera el hecho o se añadía la pérdida del producto. Todos los capítulos dedicados a la producción y a garantizar el respeto a la calidad y el peso fijados en los ensayos preveían que, por cada vez que se produjera el delito, se aumentara en una libra la multa, además de perder el producto. El capítulo 81, el que se demostraría más conflictivo, establecía una pena de diez libras por cada hora que pasara la plaza sin pan, cantidad fijada por el virrey en noviembre de 1671 tras un pleito entre los horneros y la *universitat*.⁵² Estas cantidades tendrían consecuencias en las relaciones futuras del *mostassaf* con los agremiados, ya que se trataba de penas altas que podían, con facilidad, reducir drásticamente las ganancias de los horneros.

Este libro del *mostassaf* se mantuvo vigente durante el resto del siglo XVII, sobrevivió a los decretos de Nueva Planta y conformó la base normativa por la que se regía el cargo de almotacén. Por ello, fue nuevamente impreso a lo largo de todo el periodo, como, por ejemplo, en 1796, para ponerlo en conocimiento de la población.⁵³ A pesar de ello, no se trató de una normativa fosilizada y se fueron introduciendo algunos matices. Entre otros, algunos relativos al trabajo del oficio de hornero a partir de un acuerdo entre jurados y oficios del pan bajo el arbitraje del Real Consejo en 1687.

50. Según la definición del *Diccionari català-valencià-balear*, el pan de *companya* era un pan de muy mala calidad, mientras que el pan de *talla* era de buena calidad.

51. BBM, 102-V2-4. Se trata del capítulo 67 del libro.

52. ARM, Suplicacions 74, f. 293v-302r. En 1479 la pena era de tres libras/hora.

53. Fue corregido y reimpresso en la Imprenta Real de Palma.

6. EL ACUERDO DE 1687

El contenido del acuerdo de 1687 y su aplicación por parte de los *mostassafs* produjeron el descontento del gremio de horneros, el cual inició una protesta para tratar de reformar esta normativa que, además, se unía a las protestas para conseguir un nuevo ensayo de pesos y precios del pan, protestas iniciadas a finales de 1678 y que en enero de 1679 se pusieron en conocimiento del virrey.⁵⁴ Estas protestas canalizadas a través de quejas ante el virrey y con episodios de clara oposición al trabajo del *mostassaf* como representante en el terreno de la *universitat*, respondían a multitud de cuestiones que afectaban el trabajo de los horneros. El final de las guerras con Francia en 1659 y el descenso de los avituallamientos a armadas reales, unidos a un mejor acceso al cereal en la isla y a la creciente presencia de pan rural en la ciudad, entre otros factores, preocupaban a los horneros urbanos, que veían como el último ensayo de los precios de 1644 recortaba, ahora, sus beneficios. Además, el libro del *mostassaf* de 1678 atacaba duramente cualquier pérdida de peso en el pan, ignorando cuestiones técnicas que impedían un control total y seguro de todas las cocciones, aún más con la tecnología del momento.⁵⁵ Entre 1683 y 1687 se fueron sucediendo los desencuentros entre gremio y *universitat* a cuenta de la realización de un nuevo ensayo en 1684 en el que no se había tenido en cuenta el pan blanco y por otras cuestiones como la fijación de cantidades máximas en la adquisición de trigo, el pago de impuestos o las multas que se podían recibir.⁵⁶

Finalmente, a lo largo de 1687 se llegó a nuevos pactos.⁵⁷ En enero se decidió hacer un nuevo ensayo de los pesos y precios del pan y ya en julio se llegó a un acuerdo con los jurados, arbitrado por el virrey, sobre las normativas del *mostassaf*.⁵⁸ Las negociaciones para alcanzar el acuerdo se pueden rastrear desde principios de junio, cuando los jurados hicieron la propuesta para dejar de pleitear en la Real Audiencia a cambio de hacer una nueva tarifa del pan de *xexa* y revisar algunas cuestiones de los capítulos del *mostassaf*.⁵⁹ El día 6 los horneros nombraron a cuatro negociadores que debían velar, sobre todo, que los aspectos técnicos del ensayo se hicieran bien y

54. ARM, Suplicacions 70, f. 99.

55. Este era un problema recurrente en todas las épocas y los escenarios. Por ejemplo, en la Barcelona de finales del siglo XVIII los horneros se quejaban del apremio y las multas a las que eran sometidos por el *mostassaf* de la ciudad. Irene CASTELLS OLIVÁN, «Els rebomboris del pa de 1789 a Barcelona», *Recerques: Història, Economia i Cultura*, núm. 1 (1970), p. 61 y 62.

56. ARM, Suplicacions 79, f. 79v, 174r y 294v.

57. ARM, AA 96, f. 155r-165r.

58. ARM, Suplicacions 79, f. 375r-376v, y AMP, códex 38.

59. ARM, AA 96, f. 156r-158r.

se tuvieran en cuenta las necesidades prácticas de la fabricación de pan.⁶⁰ El 17 de julio ambas partes aceptaron el acuerdo final,⁶¹ que firmaron el 22 de julio. Finalmente, el día 30, tras la revisión de Melchor Cisternas, regente de la Cancillería, de toda la documentación presentada, el gremio obtuvo el decreto virreinal que certificaba y ponía el acuerdo bajo la autoridad real.⁶²

El pacto alcanzado se plasmó en un documento que incluía una nueva tarifa del precio del pan de candeal (*xexa*) y un acuerdo de diez puntos que se convirtió en la normativa de obligado cumplimiento en las relaciones entre los agremiados y el magistrado, sustituyendo o complementando algunos de los capítulos del libro del *mostassaf* de 1678. Cuando los representantes de las partes, el notario de la *universitat*, Antoni Moll, y los mayordomos del oficio de hornero, Miquel Gelabert y Rafel Guardia, presentaron el texto final para obtener el plácet virreinal, aseguraron que el convenio tenía por objetivo garantizar «la bona administració, justícia i rectitut de lo pa venal» «per a que el pobla pugue menjar al pa que públicament s'expose venal de millor qualitat i més cuit sens faltar el pes» y que se había conseguido tras el «acuerdo de muchas personas de sciència i experiència», para lo cual habían recogido el testimonio de «muchas personas ancianas de govern i economia, i preses moltes informacions, com se requereix en matèria tant grave».⁶³ Legalmente, esto suponía reformar los capítulos del *mostassaf* y modificar la relación entre precio y peso del pan blanco.

En la práctica, el contenido se refiere tanto a la relación entre autoridad y gremio como a las prácticas de los horneros y su relación con el abasto de pan en la ciudad. Ambos puntos se recogen en el marco del acuerdo, que reitera que los aspectos objeto del documento son: reglar las relaciones entre la *universitat* y los horneros y solucionar las discrepancias en relación con los precios y los pesos. El pacto consta de diez puntos⁶⁴ y los acuerdos tratan las dos cuestiones más problemáticas de los capítulos de 1678: la obligatoriedad de mantener abastecida la plaza en todo momento, lo cual provenía del capítulo de 1479, y el peso de las diferentes categorías de panes, que ya había sido el tema principal de los capítulos de 1424. El primer asunto quedaba asegurado a través del punto segundo del acuerdo, que ratificaba la obligación del gremio de mantener abastecidas las plazas de pan. A través de los puntos 4 y 5 se aceptaban algunas de las exigencias de los horneros, que venían demandando, por lo menos desde 1671,⁶⁵ ocho horas para hacer la producción necesaria antes de que empezaran a ser amonestados y la reducción de las multas por cada hora sin pan, por lo que se

60. ARM, AA 96, f. 158r-159r. Los representantes fueron los horneros Simeón Riera, Antoni Carreras, Josep Riutort y Joan Barceló.

61. ARM, AA 96, f. 156r-158r.

62. ARM, AA 96, f. 164v-165r.

63. ARM, AA 96, f. 155v y 157v.

64. AMP, códex 38.

65. ARM, Suplicacions 74, f. 300r-302r.

pasó de las diez libras previstas en el libro de 1678, a seis. Los puntos 3, 6, 7, 8 y 9 se refieren a la obligatoriedad del cumplimiento de los pesos y precios fijados en los ensayos y a la manera en que el *mostassaf* debía ejercer el control de los obradores. Los horneros se comprometían a aceptar los ensayos antiguos, de 1644, de los pesos del pan de trigo y el ensayo nuevo sobre el pan negro y el pan blanco de candeal (*xexa*). A su vez, el *mostassaf*, cuando fuera a revisar el peso de los panes, debía respetar una serie de normas para evitar interrumpir el trabajo del obrador y debía tener en cuenta cuestiones técnicas como las diferencias en el amasado y la cocción de los distintos tipos de pan o el efecto del calor veraniego en las masas. Los puntos 1 y 10 ratificaban el acuerdo de ambas partes y permitían su puesta en vigor inmediata, pues se obligaba al gremio a deponer el litigio que había interpuesto ante la Real Audiencia, a la vez que la *universitat* se veía impelida a derogar los capítulos del *mostassaf* que pudieran oponerse a los aprobados.

En definitiva, se trató de un acuerdo que, en apariencia, podía satisfacer a ambas partes. Por una parte, los horneros, responsables últimos del abasto de pan, se comprometían a respetar los dos asuntos básicos del abastecimiento perseguidos por la autoridad municipal: garantizar la presencia de pan en la plaza y el cumplimiento de la producción con las normativas de peso y calidad. Por otra parte, la autoridad de la Administración local, garantizados el control del abasto y los principios que lo sustentaban, como el sistema de ensayos o la figura del almotacén, incorporaba aspectos técnicos y prácticos a las multas y la vigilancia previstas por la normativa. Estos capítulos, como otros textos que regulaban el régimen orgánico y la Administración local,⁶⁶ tuvieron cierta expansión al ser impresos ya en 1687 por la imprenta Guasp.⁶⁷ Además, siguieron vigentes a lo largo del siglo XVIII, como demuestra el hecho de que fueran reimpresos en 1729 con el título *Capítols novament formats en conformitat de l'Acuerdo pres entre su Senyoria dels Il·lustres i molt Magnífichs Senyors Jurats i lo Ofici de Forners, que ha de fer observar i guardar lo Magnífich Mostesaph en orde del pes i preu del Pa de xexa i de blat que s'han confirmat ab presidal Decret de su Il·lustríssima del Senyor Virrey als 30 Iuliol de 1687, commutant los Capítols antichs quant sian disformes als presents, dexant los demès en son vigor i forsa primitiva*.⁶⁸

A su vez, este periodo de la segunda mitad del siglo XVII y el inicio del XVIII supuso un momento de gran actividad respecto a la creación de nueva normativa interna del gremio. Los capítulos aprobados hacían referencia mayoritariamente a cuestiones de organización interna, tales como el acceso a la maestría o la gestión económica del

66. Antonio PLANAS ROSSELLÓ, «La publicidad de las normas en la Mallorca de los Austrias», *Anuario de Historia del Derecho Español*, núm. 80 (2010), p. 124.

67. Copias de estos capítulos se pueden encontrar actualmente en diversas bibliotecas y archivos. Por ejemplo, en la Biblioteca Nacional de Cataluña (BNC, F. Bon. 11329) y en el Archivo Municipal de Palma.

68. Hay una copia impresa de 1726 en AMP, LN 2028/2.

colegio. En relación con las cuestiones prácticas del oficio, tan solo se puede mencionar uno de los capítulos aprobados en enero de 1688.⁶⁹ Esta normativa, la número 93 de la historia del oficio, daba respuesta a un problema irresuelto por el libro del *mostassaf* de 1678 y el acuerdo de 1687 y relativo al pesaje y la tenencia de la botiga de los horneros, que distribuía materia prima entre los cofrades, de trigo proveniente de diezmo.

7. ALGUNAS CUESTIONES DEL SIGLO XVIII

Esta normativa siguió rigiendo las relaciones entre el oficio y el *mostassaf* y su heredero, el almotacén o regidor de mes, durante el siglo XVIII.⁷⁰ Hasta ahora se había creído que la normativa del *mostassaf* se había fosilizado con el cambio de régimen jurídico que supusieron los decretos de Nueva Planta en los territorios de la Corona de Aragón; en el caso de Mallorca, siguiendo una resolución del día 6 de septiembre de 1718. En esta fecha, un informe real que respondía algunas dudas surgidas en la aplicación del Decreto, suprimía el oficio.⁷¹ En realidad, si bien se suprimía la magistratura, todas sus capacidades se trasladaron al regidor de mes, quien tendría entre sus funciones las de almotacén.⁷² Prueba de esta permanencia es el hecho de que durante el siglo XVIII hubo diversos intentos desde el ayuntamiento borbónico de Palma de modificar y actualizar la normativa de 1678 y los acuerdos de 1687.

Ya en junio de 1723 el Ayuntamiento de Palma preveía que cuando en las ordenanzas del *mostassaf* hubiera casos no contemplados o penas demasiado moderadas, fuera necesario hacer propuestas de renovación a la Real Audiencia.⁷³ Poco después, el 15 de noviembre, el Ayuntamiento hizo la petición al fiscal para cambiar dieciocho capítulos del libro de 1678 y añadir uno nuevo según la propuesta de los regidores Francisco Palou y Jaime Custurer.⁷⁴ En relación con los horneros, se trató de introducir un capítulo nuevo que preveía penar con diez libras la fabricación y venta de pan que

69. ARM, códex 54, f. 8v-9r.

70. Eduardo PASCUAL RAMOS, «Higiene y salud pública en la ciudad de Palma en el siglo XVIII (1718-1812)», *Ambitos. Revista de Estudios de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 42 (2019), p. 11-24.

71. Carlos ÁLVAREZ NOVOA, *La justicia en el antiguo reino de Mallorca*, Palma, Gráficas Miramar, 1971, p. 72. La resolución indica: «[...] cesa el oficio de Almotacén por ser su incumbencia parte del gobierno económico y político de dicha ciudad peculiar de su Ayuntamiento, la qual se debe repartir por meses por comisión entre los regidores, como se practica en Zaragoza y Valencia».

72. Eduardo PASCUAL RAMOS, «De jurados a regidores. La designación de los primeros regidores del Ayuntamiento de Palma», *Millars*, núm. 34 (2011), p. 60.

73. ARM, AA 666/7.

74. AMP, AH 2076, f. 178v.

contuviera salvado u otras mezclas prohibidas.⁷⁵ Esta propuesta concreta fue una de las que el fiscal de la Real Audiencia aceptó para actualizar el libro del *mostassaf*, bajo la condición de que se aumentase la pena.

Los problemas relacionados con la labor de los horneros continuaron, por lo que se exigieron nuevas modificaciones de los acuerdos de 1687. Por ejemplo, en 1764 el regidor de mes se quejaba al Ayuntamiento sobre el abuso que los horneros hacían del capítulo 8 de los acuerdos de 1687.⁷⁶ En la reunión del 14 de febrero de ese año se denunciaba que los horneros, en los panes morenos que pesaban menos de veintisiete onzas, escatimaban sistemáticamente una onza, lo que iba en contra de los pobres, principales consumidores de ese tipo de pan. Para solucionarlo, el Ayuntamiento solicitó a la Real Audiencia que se sancionara con pérdidas de media onza a quienes hicieran panes morenos menores de veintisiete onzas.

8. CONCLUSIONES

A través del presente texto se ha podido observar la evolución de la normativa del *mostassaf* palmesano y, en particular, su relación con la labor del gremio de horneros y panaderos de la capital mallorquina entre los siglos xv y xviii.

El inicio del siglo xv es un momento fundamental para la concreción de la normativa que regía la producción de pan urbano en la ciudad de Palma. Así, a la normativa generada con la creación del colegio de horneros en 1415-1417, se añadieron toda una serie de disposiciones específicas del cargo de *mostassaf* que se fueron ampliando hasta ser compiladas en la primera recopilación de 1448, con las inclusiones posteriores de un capítulo en 1479 y otros en 1542. El interés de estas normas se centraba en controlar todas las fases de la producción de pan, incluyendo la obtención de la materia prima, cereales y salvado, las características de peso y calidad del producto y su distribución. Este conjunto de normas constituyó la base de la relación normativa entre las autoridades y los colegiados hasta la desaparición del gremio a inicios del siglo xix.

Para la época moderna se han podido distinguir cuatro fases. La primera fase está marcada por los capítulos de 1542, tras casi un siglo de inactividad normativa, y la recopilación de finales del siglo xvi e inicios del xvii, en la que una buena parte de las normativas estaban influenciadas por la experiencia valenciana y por el enfrentamiento

75. ARM, AA 666/7: «Por quanto repetidas veces se ha visto pan fabricado con mescla de salvado y otras indignidades de forma que el pan no es comestible sin riesgo de los que lo comprehen por ser de mala calidad; se ordena y manda que de aquí en adelante el hornero o cualquier otra persona que vendiere el pan fabricado con mescla de salvado o con indignidades que el pan no sea vendible. Incurriendo en pena de 10 libras».

76. AMP, AH 2093, f. 21r-22r.

to directo entre la *universitat*, en apoyo de la figura y jurisdicción del *mostassaf*, y las prácticas económicas de los profesionales del pan, que iban generando conflictos y estos, a su vez, ayudaban a consolidar y generar normativas. Una segunda fase, coincidente con la siguiente recopilación de los privilegios del *mostassaf*, de agosto de 1678, insistía en el control del peso y la calidad del pan. Un tercer hito es el acuerdo entre jurados y gremio en 1687 para tratar de acomodar las prerrogativas de la Administración local en el control del producto que se ponía a la venta, a las peculiaridades del negocio de los horneros y las prácticas y técnicas concretas de la producción de pan. Finalmente, se ha hecho mención a la existencia de cierta actualización de la normativa del almotaçén a lo largo del siglo XVIII, lo que matiza la idea de su fosilización tras los decretos de Nueva Planta.

APÉNDICE

Ordenanzas de *mostassaferia* sobre el pan⁷⁷

I

?-1424

II. Capítols dels flaquers e de les flaqueres

1. Ordonaren los senyors Jurats que negun flaquer ne flequera ne bescuyter ne bescuytera, no gos entrar dins lo porxo de la Quartera per comprar forment. E qui contra farà, pagarà de ban per cascuna vegada 20 sous o estarà en la presó fins que pagats los haia.

2. Ítem que algun flaquer ne flequera ne bescuyter ne bescuytera, ne fariner ne farinera per si o per interposada persona, no gos comprar ne fer comprar forment en algun lloch de la ciutat ne en tot lo terme de la ciutat sino en les botigues qui són en torn de la Quartera e al Moll, axí com és ordenat. E qui contra farà pagarà de ban per cascuna vegada 100 sous.

3. Ítem que algun bescuyter ne flaquera no gos comprar segon per alguna manera ne altra persona qui'n comprarà no gos revendre, sots pena per cascuna vegada de pagar de ban 20 sous.

4. Ítem que tot patró qui l'ich treurà, pagarà per cascuna vegada 20 sous.

5. Ítem que el barquer qui'l carregarà, pagarà de ban per cascuna vegada 5 sous.

77. ANTONIO PONS PASTOR, *Libre del Mostassaf*, p. 14-16, 17-19 y 123-124.

6. Ítem que el corredor qui lo mercat farà, pagarà de ban per cascuna vegada 10 sous.

7. Ítem que tota flequera e tot altre hom qui faça pan blanch o pan ros per vendra, deia fer e posar en aquell pa son senyal sabud. E qui contra farà, pagarà de ban per cascuna vegada 10 sous. E no deien fer del pan ros pan dobler sens llicència del Mostassaf.

8. Ítem que algun flaquer ne flequera ne bescuyter ne bescuytera, d'aquí avant no gos comprar ne tenir més de quaranta quarteres de forment o de farina sots pena per cascuna vegada de perdre lo forment o farina qui més avant serà trobat de la dita quantitat.

9. Ítem que alguna flequera ne fornera ne altra persona qui tanga pan per vendre que no tanga pa naquis en casa ne fora casa si no'l té trencat. E si per ventura en la quantitat del pa que tendrà per a vendre seran atrobats més de tres pans naquis sia tengut de pagar 5 sous de ban per cascuna vegada e lo pan naquis serà donat per amor de Déu. Lo qual pa naquis se haia a pesar en presència del senyor qui aquell vendrà.

Aprés divendres a vii de juliol mcccc e vint e quatre per lo Consell menor de Trenta, al qual era estat remès per lo Gran e General Consell del Regne de Mallorques fou revocat, cancel·lat e foragitat cert capítol com aquell fos atrobat damnós al públich de dit Regne e en lloch d'aquell fou fet e ordenat lo capítol del tenor següent:

10. Ítem que algun flaquer ne flequera ne bescuyter ne bescuytera, no gos pastar o fer pastar pa ne bescuit per vendre a menys pes sino al for que e al pes que posat e ordenat hi és e que lo pa de fleca sia en tot cars bé cuyt e bé pastat, axí com se pasta e es cou a Barcelona. E açò a coneguda del honrat mostassaf e de dos forners elegidors per la major part dels honorables jurats. E qui contra açò farà, pagarà de ban, cascuna vegada, 5 sous e lo pa atrobat minve de pes e mal pastat e mal cuyt sia perdut e dat tot per amor de Déu.

11. Ítem que alguna persona no gos fer alguna mescla en algun forment, mas que sia en lo sach aytal damunt com davall. E qui contra farà, pagarà de ban per cascuna vegada 20 sous e haurà cobrar tot lo forment.

12. Ítem que d'aquíavant algun hom ne alguna persona estranya ne privada de qualque condició sia, no gos comprar ne fer comprar forment ne ordi per revendre dins la illa de Mallorques. E qui contra farà perdrà lo forment e ordi que comprat haurà.

13. Ítem que algun flaquer ne flequera ne bescuyter ne bescuytera, de qualque condició sia, no gos pastar ne fer pasta ne fer bescuyt per vendre a menys pes, sino al for e al pes qui posat hi és, continuadament. E qui contra farà, pagarà de ban per cascuna vegada 5 sous e lo pa sia perdut e dat per amor de Déu. Declarat, emperò que sia legut a tot flaquer o flequera e a qualsevulla altra persona, sens incorriment de alcuna pena fer casques, crespells, bescuyt blanch e aquell

vendre sens pes, axí com mils ab la gent se poran avinentar com semblants coses comunament, se fassen per malalts e per persones desmenjades e aquells venents a pes e forma de l'altre pa, les flaqueres ne altres no hi porien llurs treballs salvar.

II

1479-1542

III. Dels forners

És lo original de lo present capítol en lo extraordinari de la casa, del any M. CCCC. LXXIX a XXVII de desembre en Mallorques.

Item, que d'assí avant los forners, qui fan o faran flaca, haien a tenir cascun dia les taules o venedores bastes de pa, proveint e ordinant que tota hora, que al Mostessaf aparrà, les dites taules e venedores no star bastes de pa, haze a denunciar als sobreposats del dit ofici la dita fretura de pa, e manar a aquells, que pasten e fassen pastar, e si assò no faran, e les taules e venedores no staran bastes de pa, pes casuna vegada pagaran de ban los dis sobreposats deu lliures, los quals puxen compartir entre los forners, qui tendran culpa. Alvaro Uniç. Joan Dusay.

Es lo original dels presents capítols en lo extraordinari de la casa, del any M. D. XLII, a X de noembre en cartes 257.

Noverint universi quod anno a nativitate Domini millesimo quingentesimo XLII die, autem, veneris decima mensis novembris intitulata, coram multum expectabili et nobili domino Locum tenenti generali et presentis Regni Gubernatori. Comparuit honorabilis et discretus Perotus Mulet, notarius, syndicus Universitatis Majoricarum et, dicto nomine, atulit suplicacionem sequentem, una cum capitulis inferius ordinatis.

Molt spectable senyor Loctinent general.

La experiència ha mostrar que lo negoci de venedors de la Cortera, los quals estaven en aquella com a venedors comuns, per tots los qui volien fer vendre blat, xexa i altres lavors, era molt danyós y prejudiós al bé públich, y per los magnífichs jurats, desitjosos de conservar y aumentar la cosa pública, segons llur possibilitat, han tengut per bé que fossen prohibits dits venedors de la Cortera, y per la mateixa causa y raó es estat vist esser molt utilós prohibir les botigues y botigues de xexa per los grans abusos que's feyan en aquelles y per so es estat ordenat per dits magnífichs Jurats, que fos fet un porxo o Cortera del blat, en lo loch on estava lo pes del carbó, y per dita causa han mudat lo pes del carbó a plaça del Mercadal, a on han fet edificar un porxo per pesar dit carbó, y perque dites coses, axí com són molt utiloses al bé públich, axí mateix tinguen

aquella força y habilitat que's necessària per a que sien conservades y tinguen la solemnitats requises, per a deguda eficàcia y validitat, per so supliquen dits magnífichs Jurats plàcia a vostra spectable senyoria loar y aprovar aquelles, juxta la capitulació subsegüent, interposant sobre aquells la autoritat y decretde son spectable y noble ofici. Et licet etc. Duritor, mostesaf. Altissimus.

1. Primerament ordenaren los magnífichs Jurats que no sien venedors de blat en Cortera, ans volen y ordenen que no sien venedors de blat en Cortera, ans volen y ordenen que si algú voldrà vendre blat o xexa, que ell haja vendre per si matex o per persona de casa casa o familiar sua, specialment posada per lo senyor de dit blat o xexa per a vendre aquell o aquella, y axí matex sia entès en los ordis o civades, que's vendran dins la Cortera.

2. Item, ordenaren dits magnífichs Jurats que sien levades y prohibides les botigues de xexa, ordenant que aquella se haja de vendre en lo porxo o Cortera, novament feta, prop de la Cortera de blat, en lo lloch on estava lo pes del carbó.

3. Item, ordenaren que lo pes del carbó sia mudat en la plaça del Mercadal, en lo porxo novament fet, ordenant que de cent noranta lliures restants de les quatre centes extraordinàries, se hajen de pagar tres lliures cascun any an el senyor de les cases a on està recolat lo porxo de dit pes del carbó, novament fet, y per l'ampriu del porxo y voltes de dita casa. Aquestes tres lliures cens se esguarden al discret Pere Joan Arques, notari per compre ne ha fet de Pere Steva, peraryre, senyor de dites cases, segons apar ab contracte rebut per lo discret en Ramon Gil Notari a IX febrer de MDXLIII.

4. Item, ordenaren dits magnífichs Jurats que la facultat que los flaquers y bescuyters de comprar la xexa, encara que aquella fos la compra per algun particular, com tinguesen opció de aturarse aquella per lo matex preu, ordenen dits magnífichs Jurats, que dita facultat tinguen dits flequers o flaqueres, bescuyters o bescuyteres, tant solament fins a quatre hores de dia, y après de les quatre hores tinguen facultat tothom, tant flaquers com flaqueres, bescuyters com bescuyteres, com encara los altres particulars casolans, comprar sens impediment algú. E qui contra farà en los predits capítols y casú de aquells cayga en pena de deu lliures, pagadores lo terç an el senyor rey, y lo terç al magnífich Mostaçaf, y lo terç a sos ministres y acusador.

Quibusquidem suplicatione et capitulis oblatis et dicto spectabili et nobili domino Locum Tenenti generali, lectis et presentatis, qui illorum tenore percepto et tento quod predicta capitula commodum et utilitatem presentis Universitatis et illius singularium respicere videntur et bona publica eiusdem Universitatis Majoricarum ad modum conferencia, illa tamquam utilia laudat, approbat et confirmat suam supra illis interponendo auctoritatem pariter et decretum. Vidit. Ferrera, Regens.

III

Mediados del siglo xv⁷⁸

XLI. Capítols dels forners

1. Primerament ordonaren que tots los forners degen reebre lo pa a compte, ans que'l enforne, e que'l degen retra a compte com serà bé cuyt. E si fer no ho volrà e aquell de qui serà lo pa, se haurà a clamar, que pach lo forner e restitueixca lo pa que'n falrà, e pach de ban deu sols. E si és catiu e no porà pagar los dits deu sols, que prenga cinquanta açots a la porta del forn, e lo senyor, qui tenrà lo forn, restitueixca lo pa. x ss.

2. Item, que algun forner no gos comprar ne prendre pasta ne farina de algun catiu ne de algun missatges ne pa cuyt, sots la pena damunt dita de deu sols. x ss.

3. Item, que algun forner no gos prendre puja de pa de forment més de la vintena e mestall a la setzena e ordí a la dotzena e que algun forner no gos dir que no a alguna persona per enfornar lo pa, mentre gens n'hi càpia al forn, sots pena de deu sols. x ss.

4. Item, que tot forner deia coure bé e suficientment lo pa, e si'l traurà ne'l afolla, en guisa que'l pa sia cremat o gastat, que'l deia esmenar. E si aquell, de qui serà, se haurà a clamar, que pach la pena damunt dita de deu sols. x ss.

5. Item, que algun forner no deia prendre per bragues pa algun de vint e cinch parells avall; mas de vint e cinch parells amunt, aytant com sia, se puixa prendre un pa e no pus. E qui contra farà, pagarà de ban cinch sous. Emperò, no puixa retenir bragues sinó a Nadal, a Pasqua, a Quinquagesma, e a Tots Sants. Emperò, si és catiu e pagar no'ls porà, que prenga cinquanta açots e pagarà lo açotador. v ss.

6. Item, que algun forner no gos fer algun pa per vendre si donchs no fo fa al pes qui és ordonat a les flaques. E qui contra farà, pagarà de ban, pes cascuna vegada, cinch sols. v ss.

7. Item, que tot forner, de la pasta que haurà per bragues, que'n deia fer bragues, e que la puja sia venuda per pa de pugues. E qui contra farà, pagarà de ban, per cascuna vegada, cinch sols. v ss.

8. Item, que algun foner, pus lo seny haurà sonat, no gos anar menys de lum; e que aquell qui ho farà, si es cristià, pagarà de ban, per cascuna vegada, vint

78. Agradecemos al Dr. Ignasi Baiges, catedrático de paleografía de la Universidad de Barcelona, su ayuda en la datación de este documento.

sols, o starà a la presó, tro que pagats los haurà; e si és serraí o batejat, prendrà cinquanta açots e pagarà lo açotador. I libra.

9. Item, que tot forner deia coure a sos parroquians dues panades o dues cassoles o formatjades, franques, en la semana, exceptat a Carnestoltes e a Pasqua, sots pena de cinch sols. E si és catiu, e pagar no'ls porà, prenga vint e cinch açots. v ss.

10. Item, si lo dit forner darà, perdent, caçola o panada o formatjada alcuna, que pach la valor de ço que perdent darà, e pach deban dos sols per casuna de les coses que, perdent darà. E si serà catiu e pagar no'ls porà, reebrà cinquanta açots e pach lo açotador. II ss.

IV

Privilegios del *mostassaf* recopilados entre finales del siglo XVI e inicios del XVII (ARM, códex 28, f. 115-117)

Dels flequers

Fur del Rey en Jaume Primer posats sots rúbrica de pa qui és de menor pes. Capítol 2º

1. Tinguen pes en los forns. Si els senyors dels forns no tindran balances en los forns per pesar lo pa de les flaqueres donen 5 sous per pena.

2. Del flaquer que sens avisar deixarà de pastar. Ítem com los flequers de qualsevol pa que sien obligats per fur e ordinació donar lo pes del pa a aquells assignat. E a les vegades dits flaquers deixen de pastar. Per ço los dits mags. jurats provehexen, estatuhexen i ordenen que qualsevol flaquer o persona acostumada a pastar que cessarà de son exercici sens causa necessària e justa e tot frau cessant, encorrega en pena de 10 lliures, executadora e partidora lo terç a l'acusador e los dos terços al comú de la ciutat executadora per lo dit magnífich mustaçaff.

3. Pa en pasta minve. Ítem estatuheixen i ordenen que tots temps que per lo magnífich mustaçaff e lloctinent d'aquell serà fet pesar pa en pasta de qualsevol sort e manera que sia e serà trobat minve del pes que deu tenir e conforme al ensaig son obligats los qui tal pa pastaran a fer aquell. Encorreguen los contrafaents en pena de 60 sous e perdició del pa trobat minve. Executadora e partidora ut supra.

4. Pa cuyt minve. Ítem estatuheixen i ordenen que tot pa cuyt minve de pes, ara sia de ros ara sia de qualsevol altra manera, aquell tal sia perdut e lo amo del pa encorrega en pena de 5 sous. La coneixença i examen del tal pa cuyt pertanga al magnífich mustaçaff a consell dels vehedors de l'ofici de flequers o d'altres persones expertes que dit mustaçaff elegirà.

5. Que no's faça mescla ninguna de pa que's dit repastat. Ítem proveheixen, ordenen, estatuheixen e estableixen que ningun forner així de la present ciutat com fora d'aquella no faça, ni mescle, lo pa menut ne troços de pasta per fer los altres pans majors ne d'altre qualsevol, sino tan solamente prenga cascuna puja per los segons que per les casolanes li serà donada e lliurada sens mescla ninguna de farina ne mesclar uns troços ab altres. Sots pena de 10 sous e lo pa perdut. Aplicadors ut suprra. E açó per llevar frauds, engans e malenconies que fent-se dites coses se podrien seguir. E açó sia observat en tots los forns de dita present ciutat e contribució d'aquella.

V

Capítulos del libro de ordenanzas gremiales del colegio de horneros que mencionan al *mostassaf* (BBM, B 102-V2-4)

Capítol 67. 1479⁷⁹

Ítem que d'essi avant los forners qui fan e faran fleca haien a tenir cascun dia les taules e venedoras bastes de pa. Provehint i ordenant que tota hora que al *mostassaf* aparrà les dites taules e venedores no estar bastes de pa, haie denunciar als sobreposats del dit ofici la dita fretura de pa, e manar a aquells que pasten e fassen pastar, e si assó no faran e las taules e venedoras no estaran bastes de pa, per quiscuna vegada pagaran de ban los dits sobreposats deu lliures, las quals puxen compartir entre los forners qui tendràn culpa. Àlvaro Unís. Juan Dusay.

Capítol 93. 15 gener 1688 (ARM, códex 54, f. 8v-9r)

Ítem s'estatueix i ordena que per quant lo Magnífich Mostassaph quant pren ludes per pujar o abaxar lo pa no pren ludes dels grans de delma i en lo ensayt ultimadament fet, tampoch se prengué xexa de delma; que de vuy en havant lo botiguer ni Sobreposats no puguen comprar blat, ni xexa de delme per entrar en la botiga dels Forners. Sots pena de 10 lliures per quiscuna vegada compreran de dits grans, repartidora un ters a l'acusador, altre al fisch i lo altre a la almayne de l'ofici.

79. Primer capítulo del libro del *mostassaf* dedicado a los horneros. Antonio PONS PASTOR, *Libre del Mostassaf*, p. 17.

VI

Ordenanzas de *mostassaferia* sobre el pan⁸⁰

1678

1. Capítol 45. Venadors de pa. Ítem, s'estatueix, que qualsevol persona qui tinga Pa per vendre, no tinga Pa amegat, sino patent, en pena de 20 sous per cada vegada aplicadora com de sobre.

2. Capítol 74. Forners. Ítem, s'ordena i mana que ningun forner, ni qualsevol altre persona qui farà pa per vendre, no pugue ni gos comprar, ni tenir més de cinquanta quarteras de forment o xexa, si ja dons no fos se cullita, en qual cas porà tenir lo que cullirà. Las quals haje de denunciar al Magnífich Mostesaph perquè se Magnificència pugue aportar compta en son llibre, denunciand de qui ha comprat i a quin preu. Sots pena de 5 lliuras per cade vegade que's trobarà haver-se contrafet en la forma susdita, i lo blat o xexa perdut.

3. Capítol 75. Forners. Ítem, se mana que qui pasta Pa per vendre, tinga obligació de donar i posar a cada pa lo just pes del ensayt corrents. Sots pena que, qui fa los pans minves i arribarà a tresa pesades, de perdre tot lo pa, i de 3 lliures per la primera vegada i, la segona vegada, de perdre tot lo pa i 6 lliuras i, la tercera vegada i demès, pena de 9 lliuras. Si els pans, emperò, minves no arriberan en el nombre de tretza, los qui seran atrobats minves seran tansolament perduts i las penes aplicadores com de sobre.

4. Capítol 76. Forners. Ítem, que per quant se pot esdevenir que los forners i altres personas, qui fan pa per vendre fassen alguns pans minves, cremats i alizos en qualsevol manera diferents de l'ensayt corrent per descuyt, vel alios, se mana que, en continent, que ferà semblant pa, antes de treure'l de casa, tinga obligació de assenyalar-lo ab una creu en la cara i aquell no podrà vendre sens llicència expressa del magnífich Mostesaph, perquè se magnificència pugue assenyalar-los preus en la quantitat o qualitat del defecte. I en tal cas, no podrà vendre dit pa en altres parts, sino devant lo Porxo de Plaça. Sots pena de 20 sous per cade vegade aplicadora ut supra.

5. Capítol 77. Forners. Ítem, s'estatueix, ordena i mana que, qui pasta pa per vendre, tinga obligació de fer pestar lo pa segons l'ensayt corrent, que sia ben pastat i ben acondicionat. Sots pena que per la primera vegada paguerà 20 sous i, la segona vegada, pagarà 2 lliuras, la tercera vegada, pagarà 3 lliuras i, demès, pagarà 4 lliuras aplicadora la pena com de sobre.

80. Antonio PONS PASTOR, *Libre del Mostassaf*, p. 17-19 y 123-124.

6. Capítol 78. Forners. Ítem, s'estatueix, ordena i mana que qualsevol forner, flaquer o bascuyster tinga obligació de tenir almut i barcella pagellat que sia propi i no manllevar per vendre lo segó, sots pena de 20 sous, aplicadora com de sobre; i sots la matexa pena degue fer cade qual dels dits fornens lo acostumat senyal que solen en el seu Pa.

7. Capítol 79. Forners. Ítem, se mana que qualsevol Forner, Flaquer o Bes-cuyster tinga obligació de tenir balanças bonas i netes ab sos pesos de ferro o bronso, pagellats, i no puguen pesar que no tinguen la llengua d'una balança franca en la ma. I tenint balança penjada ab fil, ha de ser dos dit més llarch a la part del pes. Sots pena de 20 sous, aplicadora ut supra.

8. Capítol 80. Forners. Ítem, s'ordena que qualsevol forner, qui fassa pa de companya i talla, tinga obligació de fer dit Pa de pes de 6 unzas cuit, sots pena de 3 lliuras i lo pa perdut per cade vegada que serà trobat en frau i que no pesarà lo just pes. I per haver incorregut en la pena, haurà d'haver faltat ab tretza panets minves, i no arribant al dit nombre de tretza, no incorrerà en pena pecuniària, sino en la de perdre los pans minves.

9. Capítol 81. Forners. Ítem, s'estatueix, ordena i mana que sempre que los fornens no tindran las plasas bastides de tot genero de pa, estigue a arbitre del magnífich Mostesaph executar lo provehit per su Senyoria Il·lustríssima del senyor Virrei i Real Consell. In dorso de suplicació als 10 novembre 1671 que són 10 lliures per cade hora, aplicadoras ut supra.

Acuerdo de 1687

30 de julio de 1687 (Archivo Municipal de Palma [AMP], códex 38)

Capítols novament formats en conformitat de l'Acuerdo pres entre su Senyoria dels Il·lustres i molt Magnífichs Senyors Jurats i lo Ofici de Forners, que ha de fer observar i guardar lo Magnífich Mostesaph en orde del pes i preu del Pa de xexa i de blat que s'han confirmat ab presidal Decret de su Il·lustríssima del Senyor Virrey, als 30 Iuliol de 1687, commutant los Capítols antichs quant sian disformes als presents, dexant los demès en son vigor i forsa primitives.

1. *Renunciació del plet*. Primo. Que lo dit ofici i col·legi de fornens haje de renunciar lo dit plet aportava en la Real Audiència a relació del Magnífich Gabriel Simó, Doctor del Real Consell, escrivà Garcias, Pere Sabater, notari, i qualsevol altre que puga intentar, en orda a demanar ensait nou, tant del Pa blanch com del Pa negra i la nova respecta del Pa blanch. I açó perpètuament ab tot sciencie, tot lo dret, via o rahó cogitada o incogitada.

2. *Retificació de tenir las plaças bastes.* Secundo. Que lo dit Col·legi i ofici de forners ha de rectificar la obligació de tenir las Plaças bastas de tot gènere de Pa i, quan manaster fos, contrectar-la de nou.

3. *De la tarifa antiga.* Tersio. Que s'ha de donar per fixa, acertada i perpetua la tarifa antiga de forments i, també mateix, la tarifa nova de la Xexa segons las quals se dona al pes el pa negra i al preu al pa blanch, de manera que en nin-gun temps se pugue pretendre alteració alguna. Las quals tarifas són estempades apart i contingudas dins lo acta.

4. *De l'ensait.* Quarto. Que en conformitat de lo que s'ha experimentat en dit ensayt, respecta del temps que se hague manaster per cendre, posar llevat, pastar, i coura al forn s'as vist esser desmesiadament accelerat el termini de sis horas que fins el present s'ha acostumat donar el ofici i confreres forners per tenir las Plaças bastas i casi impossible, per molt urgent que sia la necesidat i molta la importànsia de tenir las plaças bastas. Que d'assí al davant sa donan dos horas més de manera que los mandatos que se oferiran hauran-sa de fer a dit ofici, hagen d'esser de vuyt horas i que no pugan ser més accelerats respecta del pa blanch, restant el termini antich de las sis horas par el pa negra, atès no se han de manaster tant de temps per aquest com par el pa blanch.

5. *De falta de pa.* Quint. Que en raó de falta de Pa en las Plaças, i s'hajen de fer mandatos dins los terminis de sobre assanyalats, de que tingan las Plaças bastas, no obstant fins ara sia en tot ab cominació de deu lliuras de pena. D'ui al davant haje d'esser ab conminació de pena de sis lliuras que incorreran contrevanir a dit mandato, reiterant axí com s'acostuma en contumació, però incorrent semblant pena de sis lliuras i no més.

6. *De faltas en el pa.* Sexto. Que per assegurar-se de que no falta al just pes en el Pa, axí blanch com negre, i, per altre part, que un i altre pugue ser més cuyt en benefici i utilitat publica, pugue el Magnífich Mostesaph, tots los dias que li aparaxerà i en casa de qualsevol forner o flaquer, pesar lo Pa en pasta, are sia blanch, are sia negre, i per quant se ha tingut atenció que seria gran destorbo, treball i molèstia del Forner o flaquer si s'hagués de pesar tot lo pa. Per ço se limite a deu pesades només. I axí que puga dit Magnífich Mostesaph pesar deu pesadas només de pa cruu de la sort que elegirà i de las posts o post que alegrirà, tot a son arbitre i voluntat. I trobant tres pesades de las deu ab falta de pes, incorregue el Forner en pena de tres lliures. I trobant menos de tres pesades no incorrega en pena alguna. Però trobant més de tres pesades minves de pes i ab falta de puga, lo Magnífich Mostessaph fer pesar altres deu pesades de pa de la matexa calitat del primer, ço és de blanch o negre, de qualsevol sort sia i trobant alguna pesade minva destas deu pesades segonas incorrega lo forner en pena de 15 lliuras i degue el Magnífich Mostessaph fer tornar tota la pasterada a la pastera i lo Forner que'l refonga per la presumpció de que tota o major part té falta de pes. Però no trobant falta alguna en las deu pesades que en segon lloch farà pe-

sar, no l'haje d'augmentar la dita pena de tres lliures, encare que sien més de tres pesades las minvas que's trobaràn en las primeras deu pesadas, advertint que, per quant la experiència ha ensenyat que el Pa tou pesa menos que el qui no és tou, que per ço quant el Magnífich Mostessaph anirà a pesar lo pa en pasta i trobarà lo Pa blanch tou, encareque pes un quart i poca cosa més, menos de les devuyt unses que ha de pesa cade pesade de Pa, ço és un doble, dos senars i tres sensillos, que no incorrega en pena lo forner.

7. *El pa negra no té pes cert.* Septimo. Que per quant el Pa negre no té pes cert perpetuo sino que s'augmenta o disminueix segons lo preu del Forment, i acostumen los forners posar dos, tres o quatre unsas en pasta més de lo que tenan de pesar las vuytenas després de cuytas, açó és, quant cuytas han de pesar fins a devuyt unsas, posen dos unsas més en pasta, si emperò han de pesar de devuyt fins a vint i set unsas, posen tres unsas més en pasta i últimament quant han de pesar més de vint i set unsas, posen quatre unsas més en pasta. Que per ço quant lo Magnífich Mostesaph anirà en casa de qualsevol Forner o Flaquer a pesar el Pa negre en pasta, degue aquell pesar dos unsas més de lo que ha de pesar cuyt fins a devuyt unsas, quant emperò las vuytenas cuytes han de fer de pes de devuyt fins a vint i set unsas, han de pesar en pasta quatre unses més. I faltant aquell pes en la conformitat del antecedent Capítols haje de incòrrer en pena de tres lliures o de quinze lliuras i refondre el pa segons stà acordat en lo Capítols entecedent: Ab la matexa advertencia que si el Magnífich Mostesaph trobàs el Pa negre tou encareque faltàs un quart, quant se posen dos unsas més, i mitje unsa quant se posen quatre unsas més en pasta, un quart i mitg quant se posen tres unsas més i mitje unsa quant se posen quatre unsas més en pasta segons lo que se ha explicat de sobre, que en tal cas lo Forner o Flaquer no incorrega en pena alguna, advertint també que tot lo que's diu de la Vuitenas s'haje de entendre també de las quernas i dels panets de doblar.

8. *Que no pach el digut pes en el pa.* Octavo. Que per major seguretat de que no falt es digut pes en el Pa, axí blanch com negra, no obstant s'haje donat la sobredita providència, ab que pareix estar bestantment previngut, pugue el Magnífich Mostesaph pesar tot lo pa cuyt, axí blanch com negra, conforma s'ha acostumat fins are. I per quant lo intent principal és que el Pa sia més cuyt del que és estat fins are, en benefici públich, trobant dit Magnífich Mostesaph el pa blanch doble de pes de quinse unsas, dos senars de catorze unsas i tres quarts, i tres panets sensillos de catorze i mitja i las vuytenas cuytas, havent de pesar fins a vint i set unsas, trobant una unsa menos. I havent de pesar una de vint i set unses trobant una unsa i mitja menors i del damés pa negra, d'altre sort no incorrerà lo forner i flaquer en pena alguna, atanent que la falta de dit pes és i serà per las sopries de cuyt. Però si al pa cuyt, axí blanch com negra, se trobàs ab major falta de pes, en aquell cas, trobant-se la dita falta en tretza pesadas de pa incorrega el forner o flaquer en pena de tres lliuras i Pa perduts com fins are se ha acostumat,

però no arribant a tretza pesadas, no sia el Pa perdut com fins are s'ha acostumat, no obstant noy agués ban, sino que degue al Magnífich Mostesaph tellar lo dit pa minore perque el forner nol pugue vendre ab engany de tercer, o en cas lo vulla vendra, sia a menor preu que conserterà ab lo comprador com a sia castigat per falta de digut pes.

9. *Que lo pa en lo discurs del temps llarch.* Nono. Que per quant l'experiència té ensenyat que lo Pa en lo discurs del temps llarch se diseca i axuga, i par aquell accident falta al degut pes, senyaladament en lo estiu. Que per ço, no puga al Magnífich Mostesaph pesar al Pa cuyt, sinó és desde el matí fins al mix dia, desde al dia de Pasqua de l'Esperit Sant fins al dia de Sant Miquel fins en dita Pasqua de dematí fins a tocadés vespres. I en cas lo pesas després i troba falta de pes no incorrega lo forner en pena alguna, si ja dons no fos que en execució de mandatos de tenir las plaçes bastas se pastàs de part de tarde, en al qual cas, podrà pesar lo dit Magnífich Mostesaph lo dit Pa fins a la nit qualsevol hora sia, tant com hi haurà del dit Pa en la Plaça.

10. *Capítols del Magnífich Mostesaph conserments a los forners.* Decimo. Que tots los Capítols del Magnífich Mostesaph conserments als forners o flaquers, que s'han observat fins are i decretats ab Presidals Decrets qui miran a dits forners i s'oposen a los sobredits, no tingan afecta algú, si solament los sobredits, restant los demès en se força i valor.

Capítols que deven observar los forners estreçats de los que per lo exercici de la jurisdicció del Magnífich Mostessaph decretà el Ill. Sr. Virrey a 31 agost de 1678 a petició dels Il·lustres Magnífichs Senyors Jurats de la Universidat, Ciutat i Regna de Mallorca. Capítols: 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80 y 81.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

- ALMELA VIVES, Francisco (ed.). *Llibre del mustaçaf de la ciutat de València*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia, 2003.
- ÁLVAREZ NOVOA, Carlos. *La justicia en el antiguo reino de Mallorca*. Palma: Gráficas Miramar, 1971.
- APARICI MARTÍ, Joaquim. *Llibres del Mostassaf i altres documents en la història d'Atzeneta del Maestrat (1433-1867)*. Castellón: Ayuntamiento de Castellón, 2013.
- BERNAT ROCA, Margalida. «Sens llicència de Mostassaf. Hipòtesi sobre l'ofici a la Mallorca del segle XIII (1230-1300)». En: CATEURA BENNÀSSER, Pau (coord.). *El Regne de Mallorca a l'època de la dinastia privativa*. Palma: IEB, 1998, p. 291-311.
- CASTELLÀ I RAICH, Gabriel. *Llibre de la Mostaçaferia: ordinacions de la Vila d'Igualada*. Igualada: Centro de Estudios Comarcales, 1954.
- CASTELLS OLIVÁN, Irene. «Els rebomboris del pa de 1789 a Barcelona». *Recerques: Història, Economia i Cultura*, núm. 1 (1970), p. 51-81.
- CASTRO MARTÍNEZ, Teresa de. «La organización del comercio alimentario en el Reino de Granada en la Baja Edad Media: ¿una deuda con Al-Andalus?». *Anuario de Estudios Medievales*, núm. 31/2 (2001), p. 843-866.
- CHALMETA GENDRÓN, Pedro. *El señor del zoco*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1973.
- CHALMETA GENDRÓN, Pedro. «El almotacén a través de los *Llibre del Mustaçaf*». *Aragón en la Edad Media*, núm. 20 (2008), p. 203-223.
- CONTRERAS MAS, Antoni. *Capítols de cuina mallorquina*. Palma: Documenta, 2014.
- CONTRERAS MAS, Antoni. *Capítols dolços de cuina mallorquina*. Palma: Documenta, 2018.
- DAVIS, James. *Medieval market morality. Life, law and ethics in the English marketplace, 1200-1500*. Cambridge: Cambridge University Press, 2012.
- DESSPORTES, Françoise. *Le pain au Moyen Âge*. París: Olivier Orban, 1987, p. 43.
- ENSENYAT PUJOL, Gabriel. «Historia de Mallorca. Historia del Reino Baleárico, Joan Dameto: Palma, 1633, 3 llibre. Historia del Reyno de Mallorca, Vicenç Mut, Palma, 1650, 12 llibres». En: SIMON TARRÉS, Antoni. *Tendències de la historiografia catalana*. Valencia: PUV, 2009, p. 423-429.
- FEBRER ROMAGUERA, Manuel V. «Los orígenes de la mostassafia y su introducción en la ciudad de Mallorca». En: *XIII Congrés d'Història de la Corona d'Aragó. Comunicacions I*. Palma: IEB, 1989, p. 7-14.
- GARCÍA, Arcadio. «El *Llibre del Mustaçaf* de Vich». *Ausa*, núm. 11 (1955), p. 18-24.
- GARÍ PALLICER, Miguel G. «El gremio de horneros y el monopolio de la cocción de pan en la *Ciutat* de Mallorca (1476-1597)». *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana*, núm. 68 (2012), p. 91-106.

- GARÍ PALLICER, Miguel G. «El control del mercado y del espacio urbano en la Edad Moderna: la labor del *mostassaf* de Palma de Mallorca (siglos XVI-XVII)». En: *Familia, cultura material y formas de poder en la España moderna*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2016, p. 713-723.
- GLICK, Thomas F. «Muhtasib and Mustasaf: a case study of institutional diffusion». *Viator. Medieval and Renaissance Studies*, núm. 2 (1971), p. 59-81.
- Joan Binimelis: *historiador de Mallorca, 1539-1616*. Catàleg de l'exposició «IV Centenari de la redacció de la *Història del present Regne de Mallorca (1593-1993)*». Palma: Museu de Mallorca i Societat Arqueològica Lul·liana, 1994.
- MUT CALAFELL, Antoni; URGELL HERNÁNDEZ, Ricard. «Regests de documents i de compilacions d'interès històric i legal». En: *Documents cabdals del Regne de Mallorca. Documents i compilacions legals*. Palma: Parlament de les Illes Balears, 2003, p. 27-261.
- PASCUAL RAMOS, Eduardo. «De jurados a regidores. La designación de los primeros regidores del Ayuntamiento de Palma». *Millars*, núm. 34 (2011), p. 59-76.
- PASCUAL RAMOS, Eduardo. «Higiene y salud pública en la ciudad de Palma en el siglo XVIII (1718-1812)». *Ámbitos. Revista de Estudios de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 42 (2019), p. 11-24.
- PLANAS ROSSELLÓ, Antonio. «La publicidad de las normas en la Mallorca de los Austrias». *Anuario de Historia del Derecho Español*, núm. 80 (2010), p. 115-132.
- PLANAS ROSSELLÓ, Antonio. *Legislación histórica mallorquina. Época medieval y moderna*. Madrid: BOE, 2018.
- PONS PASTOR, Antonio. *Libre del Mostassaf*. Palma: CSIC, 1949.
- RIERA MELIS, Antoni. *Els cereals i el pa en els països de llengua catalana a la baixa edat mitjana*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 2017.
- SEGUÍ BELTRÁN, Andreu. *¿Unas islas asediadas? La defensa de las Baleares (1480-1620)*. Vol. I. Tesis doctoral inédita. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra, 2018.
- VICTOR, Sandrine. «Gestion municipale de l'espace urbain: le rôle du Mostassaf dans la régulation des pollutions en ville, selon l'exemple Catalan au bas Moyen Âge». En: MUTGÉ VIVES, Josefina et al. (ed.). *La Corona catalanoaragonesa, l'Islam i el món mediterrani: Estudis d'història medieval en homenatge a la doctora Maria Teresa Ferrer Mallol*. Barcelona: CSIC, 2013, p. 697-705.